ÉTUDES CELTIQUES

FONDÉES PAR

J. VENDRYES

CNRS EDITIONS

15 rue Malebranche – 75005 Paris

ÉTUDES CELTIQUES

fondées par J. VENDRYES

PDF auteur © CNRS Éditions, décembre 2017

Revue soutenue par l'Institut des sciences humaines et sociales du CNRS

COMITÉ DE RÉDACTION

Président :

Pierre-Yves LAMBERT

Président d'honneur :

Venceslas KRUTA

Secrétaire :

Jean-Jacques CHARPY

Membres :

Jacopo BISAGNI

Emmanuel DUPRAZ

Stephan FICHTL

Brigitte FISCHER

Patrick GALLIOU

Hervé LE BIHAN

Jean LE DÛ

Thierry LEJARS

Secrétaire de rédaction :

Marie-José LEROY

*La rédaction remercie chaleureusement Christophe BAILLY (AOOrOc, CNRS-ENS)
pour sa contribution à l'iconographie de ce volume.*

*Pour tout ce qui concerne la rédaction de la revue et en particulier la soumission d'un article,
s'adresser à*

Pierre-Yves Lambert

212 rue de Vaugirard

75015 Paris

lambert.pierre.yves@gmail.com

et

Marie-José Leroy

Laboratoire Archéologie et Philologie d'Orient et d'Occident (CNRS-ENS)

marie-jose.leroy@ens.fr

(Voir aussi « Recommandations aux auteurs » en fin de volume.)

Renseignements :

CNRS ÉDITIONS

15 rue Malebranche

75005 Paris

Tél. : 01 53 10 27 00

Fax : 01 53 10 27 27

UN PUÑAL CELTIBÉRICO CON INSCRIPCIÓN PROCEDENTE DE ALMARAZ (CÁCERES, ESPAÑA)

POR

Eugenio R. LUJÁN
Alberto J. LORRIO

Introducción

En este trabajo¹ presentamos una pieza excepcional, un puñal celtibérico de empuñadura bidiscoidal que, extraordinariamente, porta una inscripción sobre la empuñadura², pues entre los objetos con inscripciones en lengua celtibérica hasta ahora no se contaba con ningún arma³. La pieza habría sido encontrada hace más de 20 años en una necrópolis de Almaraz (Cáceres), aunque se desconozcan las condiciones en que se produjo el hallazgo y carezcamos de cualquier información sobre su contexto⁴. Si los datos sobre su procedencia son fiables, es probable que hubiera que relacionarla con el expolio del cementerio vinculado al destacado poblado de El Castillejo de Valdecañas (FIG. 1), localizado sobre el río Tajo, en relación a uno de sus vados, con seguridad un *oppidum*, dadas sus 10 ha de superficie⁵. Las noticias aportadas por A. M.^a Martín Bravo⁶, quien visitó el yacimiento con posterioridad a su destrucción⁷, confirman la magnitud del expolio, pues se identificaron más de cien

1. Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad FFI2015-63981-C3-2 (“Estudios de morfosintaxis nominal: lenguas paleohispánicas e indoeuropeas antiguas”), dentro del Grupo de Investigación Consolidado TEAPIMEG (“Textos epigráficos antiguos de la península Ibérica y el Mediterráneo griego”) de la Universidad Complutense de Madrid. Las referencias a las inscripciones paleohispánicas se hacen tanto por los números de *MLH* como por los del Banco de Datos Hesperia (<<http://hesperia.ucm.es/>>) siempre que resulta posible.

2. Mencionamos ya la inscripción en LUJÁN, 2013, p. 118-119, pero no llevamos a cabo allí un estudio detallado.

3. En el conjunto de las epigrafías paleohispánicas sí se conoce al menos un paralelo, puesto que tenemos una falcata de procedencia desconocida, conservada en el Museo de Prehistoria de Valencia, con una inscripción ibérica (F.0.4 = V.28.01) grabada en el canto bajo la empuñadura, que contiene la palabra ibérica **ekiar** “¿hizo?”, en referencia posiblemente a quien la fabricó o la mandó fabricar.

4. Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento al Prof. Martín Almagro Gorbea, quien nos facilitó la fotografía de la pieza y muy amablemente nos transmitió las informaciones que a él le habían llegado acerca de su origen.

5. GONZÁLEZ CORDERO y QUIJADA, 1991, p. 156-163; MARTÍN BRAVO, 1999, p. 183, fig. 83,A.

6. MARTÍN BRAVO, 1999, p. 187.

7. Agradecemos a la Dra. Ana M.^a Martín Bravo las noticias sobre este yacimiento, incluido en su Tesis Doctoral, confirmando que posiblemente el expolio se habría producido hacia mediados de los años 90 del siglo XX, toda vez que cuando visitó el yacimiento por vez primera, hacia 1995, resultaba evidente el escaso tiempo transcurrido desde la actuación incontrolada.

agujeros en toda la cima, siendo visibles en superficie abundantes restos de cerámica a torno y numerosas piezas metálicas abandonadas, como clavos, vástagos, plaquitas, fragmentos informes de hierro o un glante de plomo. Como señala la autora, lo más destacado era un interesante conjunto de broncees conservados en el Museo de Cáceres que incluía una docena de fíbulas, diversas placas decoradas, alguna de cinturón, y un remate de asa perteneciente a una jarra tardorrepública⁸.

Teniendo en cuenta las circunstancias expuestas, que condicionan el estudio de la pieza, solo conocida por fotografía y sin descartar su posible falsedad, procedemos a realizar el análisis arqueológico del arma, además del estudio epigráfico y lingüístico de la inscripción.

FIG. 1. Posible procedencia del puñal, con la localización del poblado (B, 1-C) y la necrópolis (B, 2-C) de El Castillejo de Valdecañas (Almaraz) a partir de MARTÍN BRAVO, 1999, fig. 83.

8. MARTÍN BRAVO, 1999, p. 187, figs. 83-85.

Estudio arqueológico

La fotografía reproduce la empuñadura de un puñal biglobular o bidiscoidal, así llamado por los dos discos característicos, un arma de origen celtibérico cuya dispersión excede con mucho el territorio de la Celtiberia de las fuentes clásicas. Esta pieza viene a sumarse a otros ejemplares del mismo tipo recuperados en las tierras del valle medio del Tajo, en yacimientos indígenas como el *oppidum* de El Raso (Candeleda, Ávila)⁹, la necrópolis de El Romazal (Plasenzuela, Cáceres)¹⁰ o el poblado de El Castillejo de Sansueña (Cáceres)¹¹, o en el campamento romano-republicano de Cáceres el Viejo (Cáceres)¹². El modelo ha sido estudiado por E. Kavanagh, quien ha analizado en detalle las evidencias existentes, con una propuesta de clasificación tipológica a partir de la forma y estructura de las empuñaduras, los tipos de guarda, la posición y número de remaches, la decoración de las empuñaduras, o la tipología de las hojas y de las vainas¹³.

El puñal presenta pomo de remate en forma de disco y engrosamiento en su nudo central también discoidal para facilitar el enmangue (Fig. 2)¹⁴. Aunque no se observe en la fotografía, la estructura de la empuñadura sería de triple lengüeta : una central, prolongación de la hoja, de hierro, recubriéndose por dos piezas de material perecedero, y dos chapas exteriores, igualmente de hierro. Corresponde al modelo de “empuñadura de aristas”, según la propuesta de clasificación de Kavanagh¹⁵, caracterizado por la división facetada de cada cachas a partir de un vértice o arista central, cachas que, a diferencia de otros modelos del tipo bidiscoidal, están realizadas por completo en hierro¹⁶. Ofrece la guarda abatida, tipo B de Kavanagh¹⁷, el mayoritario, caracterizado por su forma triangular. Este modelo de empuñadura se fija mediante diversos remaches que varían en número y disposición¹⁸, siendo observables en nuestro ejemplar, al quedar en resalte, uno en cada disco, aunque sin el estudio directo de la pieza o incluso la realización de radiografías estos detalles no sean en ocasiones apreciables. La hoja solo es visible en su base, ensanchada con nervio central, por lo que debe corresponder al modelo pistiliforme o más

9. FERNÁNDEZ, 1986, p. 239, figs. 14,20, 89,32, 112,28, 123,2 y 166,15; FERNÁNDEZ, 2011, fig. 523.

10. HERNÁNDEZ y GALÁN, 1996, fig. 54; HERNÁNDEZ *et al.*, 2008, fig. 6.

11. MARTÍN BRAVO, 1999, fig. 66.

12. ULBERT 1984, p. 196, lám. 25,195-199.

13. KAVANAGH, 2008.

14. Nada puede decirse de las dimensiones de la pieza, al reproducirse únicamente la empuñadura y carecer de escala gráfica. Tampoco el tipo de hoja resulta determinante al respecto, pues remite, como veremos, a modelos de amplia variabilidad en sus longitudes, toda vez que las hojas de base ensanchada presentan entre 13 y 21 cm, mientras que las pistiliformes ofrecen entre 17 y 21 cm (KAVANAGH, 2008, p. 54).

15. KAVANAGH, 2008, p. 25-28, fig. 3.

16. Se individualizan de este modo en cada una de las cachas: los dos discos, cada una de las barras que los separan, que presentan tres superficies rectangulares, las de los laterales más anchas y ligeramente abatidas, y las de la zona central, más estrechas, conectadas cada una con dos superficies triangulares, las exteriores de mayor tamaño, que se integran en los discos (la distal y las dos interiores) y en la guarda (la proximal). La guarda presenta una amplia superficie plana, con los lados superiores abatidos, muy adecuada para ser decorada y, de forma excepcional, albergar una inscripción corta.

17. KAVANAGH, 2008, p. 39, fig. 8.

18. *Ibid.*, p. 25, fig. 9, 5A, 6A y 7A.

probablemente al de “base dilatada o ensanchada” de Kavanagh¹⁹, modelo éste que suele asociarse a las empuñaduras de aristas, siendo su sección posiblemente del tipo B – esteliforme²⁰.

FIG. 2. Fotografía de la empuñadura, con el pomo cortado, del puñal procedente de Almaraz (colección privada).

Presenta decoración incisa en la que priman los motivos curvilíneos basados en temas serpentiformes, sin duda de significado mítico²¹, enmarcados por líneas

19. KAVANAGH, 2008, p. 50-51, fig. 14.

20. *Ibid.*, p. 55, fig. 16,B.

21. La serpiente, bien documentada en cultos célticos (GREEN, 1992, p. 92), debe interpretarse como representación del espíritu ctónico del antepasado (ALMAGRO-GORBEA y LORRIO, 2011, p. 44, 84, 108, 262 y 289, figs. 31, 32, 49,A y 123,C; ALMAGRO-GORBEA, 2013, p. 600). Estos motivos, con cabezas de dragones o grifos, los encontramos decorando las vainas de algunas espadas de tipo La Tène, muy habituales en la Europa céltica (GINOUX, 2007), y con un ejemplar en territorio celtibérico

perimetrales que junto a otras, rectas o curvas, delimitan cada una de las superficies facetadas de la empuñadura, incluida la que alberga los dos remaches que ocupan el centro de los discos, los únicos visibles con claridad, decorados mediante un aspa en cada caso. Una doble línea ondulada recorre el disco superior, a excepción de su base, mientras que en el central la presencia de las facetas triangulares dispuestas sobre el eje limita el motivo, idéntico al anterior, a ambos lados de la pieza. Cada uno de los vástagos que sirven de unión a los discos se ha decorado siguiendo el eje longitudinal, con un motivo serpentiforme ondulado en el caso de las facetas laterales. Por su parte, la zona de la arista, ligeramente aplanada, está ocupada por una línea en zigzag que se introduce en cada uno de los cuatro triángulos dispuestos sobre el eje, sin que se observe con claridad los motivos allí reproducidos, a excepción del superior, donde una doble línea reproduce un motivo en “V” invertida²². La guarda presenta en su centro un motivo ondulado realizado mediante tres líneas paralelas y a cada lado dos superficies triangulares que albergan una línea en zigzag en cada caso, mientras que las superficies abatidas son recorridas por una línea ondulada simple. Por debajo, ocupando todo el ancho de la guarda, se localiza la inscripción, en posición invertida, esto es, legible desde la empuñadura.

Se trata de una decoración poco habitual, aunque motivos similares estén presentes en otros ejemplares, en general con empuñaduras que incluyen elementos de bronce más aptos para albergarlos²³. Este carácter singular se acrecienta si tenemos en cuenta, además, que el modelo de empuñadura de aristas suele carecer de decoración, aunque se conozcan algunas excepciones, como los de la tumba 1387 de la Zona V de la necrópolis de La Osera (Chamartín de la Sierra, Ávila)²⁴, damasquinado en plata y con una chapita de oro repujada en su centro (FIG. 3)²⁵, *Termes* (Soria) con una sencilla línea ondulada en la guarda²⁶, o el campamento de Oberaden (Alemania), con decoración incisa que recuerda a la de la pieza abulense²⁷.

(LENERZ-DE WILDE, 1991, p. 83, fig. 58,2; LORRIO, 2005, p. 180, fig. 73, lám. IV,1). También, en forma de serpientes-dragón alados, aparecen en los apliques que decoran los cascos celtibéricos del modelo hispano-calcídico (GRAELLS *et al.*, 2014, p. 124-128 y 166-168), en los que se debe ver, en palabras de ALMAGRO-GORBEA, 2014, p. XII, “la representación del *numen* del ancestro o Héroe Fundador, protector del guerrero y de su gente, también simbólicamente representado en la forma de ofidio que ofrecen las *viriae* de plata de los guerreros celtibéricos”, y seguramente también en la decoración del puñal que nos ocupa.

22. Por lo común la arista que recorre longitudinalmente la pieza no suele tener la superficie aplanada, detalle que debe relacionarse con la presencia de decoración, como confirman los escasos ejemplares del tipo decorados (*vid. infra*), aunque haya ejemplares sin decoración alguna que también la incorporen, como el puñal de la tumba 103 de Carratiermes (Soria) [ARGENTE *et al.*, 2000, catálogo], el de la tumba 4 (MAN) de Viñas de Portuguí (Osma, Soria) [FUENTES, 2004, fig. 7,1] o uno de los recuperados en El Raso (Ávila) [FERNÁNDEZ, 2011, fig. 282], en todos los casos con los característicos espacios triangulares en el eje.

23. KAVANAGH, 2008, p. 44.

24. CABRÉ y MORÁN, 1991, figs. 1 y 2A.

25. La decoración parece estar presente solo en la cacha del anverso, según se deduce de la fotografía y el dibujo publicados del lateral de la pieza (BAQUEDANO, 2016, p. 552; Archivo Cabré del IPH Nr. 2947_P), lo que podría haber sido el caso del ejemplar de Almaraz.

26. SCHÜLE, 1969, lám. 46,5.

27. KAVANAGH, 2008, p. 46, fig. 10.

FIG. 3. Empuñadura del puñal de la sepultura 1387 de La Osera
(foto © Archivo Cabré del IPH).

Los puñales mejor fechados del modelo de “empuñadura de aristas” presentan una cronología tardía, a partir del último cuarto del siglo II a.C., según cabe deducir de su ausencia en la necrópolis de Numancia (Garray, Soria), cuyo momento final se relaciona con la destrucción de la ciudad el 133 a.C.²⁸. Sin duda es el modelo más habitual a lo largo del siglo I a.C., con buenos ejemplos en la zona abulense y extremeña, como los recuperados en Cáceres el Viejo²⁹, de época sertoriana, o El Raso de Candeleda³⁰, posiblemente ya de época cesariana. Otros ejemplares de cronología avanzada son

28. JIMENO *et al.*, 2004, p. 300.

29. ULBERT, 1984, p. 196, lám. 25,196.

30. FERNÁNDEZ, 1986, p. 239, figs. 14,20, 89,32, 112,28, 123,2, 166,15; FERNÁNDEZ, 2011, fig. 282.

los de El Molón de Camporrobles (Valencia)³¹, posiblemente ya de mediados o la segunda mitad del siglo I a.C., y Oberaden (Alemania), fechado entre el 11 y el 7 a.C., y por tanto el más moderno de la serie, que desaparece en torno al cambio de era³². En este contexto, el puñal de la tumba 1387 de La Osera obligaría a retrotraer la datación del modelo hasta finales del siglo III a.C., si tenemos en cuenta la fecha comúnmente aceptada para el final del cementerio³³, aunque algunos de sus materiales sugieran una datación algo posterior, al menos de inicios del siglo II a.C.³⁴. Por su parte, los datos procedentes de la necrópolis asociada al poblado de El Castillejo de Valdecañas (Almaraz, Cáceres), posible lugar de procedencia del puñal que aquí presentamos, sugieren una cronología del siglo II o posiblemente ya del I a.C., como demuestra la presencia de algunos objetos similares a los recuperados en el cercano campamento de Cáceres el Viejo³⁵, pudiendo destacarse un aplique de asa, con un personaje masculino barbado, perteneciente a una pequeña jarra bicónica del tipo conocido como *Piatra Neamt*, que, según Mansel³⁶, se usó en la Península Ibérica entre finales del siglo II y el primer tercio del I a.C., o una fibula del modelo *Nauheim*, que remite a un periodo entre el 75 y el 15 a.C.³⁷.

Estudio epigráfico y lingüístico

La transcripción del texto de la inscripción (FIG. 4) no ofrece dificultades especiales y debe leerse así : **loukiakinos abe**

FIG. 4. Detalle de la inscripción del puñal procedente de Almaraz (colección privada).

Desde el punto de vista paleográfico, a partir de la utilización del signo <Y>, nos encontramos ante una inscripción escrita en la variedad occidental del signario celtibérico. Del resto de los signos, la mayor parte no son diagnósticos para la adscripción a la variedad occidental u oriental. Sí que llama la atención que sea el signo <ø> el utilizado para **be**, cuando esta forma es la habitual en la variante oriental, mientras que en la occidental suele utilizarse <w>, aunque, de todas formas, hay que señalar que los ejemplos de **be** en escritura occidental se limitaban hasta ahora a

31. LORRIO, 2016, fig. 27b.

32. KAVANAGH, 2008, p. 27-28.

33. BAQUEDANO, 2016, p. 470.

34. ÁLVAREZ-SANCHÍS, 1999, p. 194.

35. MARTÍN BRAVO, 1999, p. 187.

36. MANSEL, 2004, p. 25.

37. ERICE, 1995, p. 51-52 – tipo 7.1; MARINÉ, 2001, p. 179-185.

tres inscripciones : los bronce de Luzaga (K.6.1 = GU.01.01) y de “Cortono” (K.0.7 = SP.02.03), en los que el signo solo aparece una vez en cada uno, más el problemático signo inicial de la línea horizontal inferior de la estela de Langa de Duero (K.12.1 = SO.04.01), que se ha leído **beltis**, pero también **keltis** y **koltis**, por lo que difícilmente puede considerarse significativo. Igualmente, hay que señalar algún caso de inscripción en la variedad oriental en la que tenemos <w> en vez del esperable <x>, como en un grafito de Botorrita (K.1.5 = Z.09.05).

El hecho de que se utilice la variante occidental en esta inscripción cuadra bien con otros testimonios escritos de la presencia celtibérica en la provincia de Cáceres, ya que en las primeras emisiones de la ceca de *Tamusia* también se emplea el signario occidental, como se puede comprobar al ser el grafema <ɾ> el utilizado para escribir la -m- del nombre de la ceca (**tamusia**) en el reverso de las monedas, si bien más tarde, en las emisiones bilingües, se utilizará ya el signario oriental y, por tanto, el signo <ɾ> para escribir de forma abreviada **tam** en el anverso de las monedas³⁸.

Hay que indicar también que en la inscripción no se utiliza el sistema dual, pues tanto en el caso del sufijo -ik- como en la base del nombre, según veremos por los paralelos onomásticos, debemos contar con que se trata de una oclusiva velar sorda y, por tanto, si fuera una inscripción en sistema dual se esperaría la presencia de trazos adicionales en los dos casos, que no aparecen.

En otro orden de cosas, hay que llamar la atención sobre la disposición del texto, que aprovecha el espacio disponible en la guarda entre la parte inferior y la línea horizontal de la decoración, campo epigráfico que solo es desbordado por el último signo, que tiene un tamaño mayor al del resto.

El texto carece de interpunciones, pero la segmentación en dos unidades es clara, ya que la primera secuencia, **loukiakinos**, presenta un claro final de nominativo temático en -os y se puede interpretar fácilmente como un nombre personal de la base *Leuc-/Louc*–³⁹, que está bien representada en la Celtiberia, en formas como **loukanikum** y **loukaniko**, del tercer bronce de Botorrita. A esa base se le han añadido dos sufijos : -iak(o)- e -ino-, los cuales son frecuentísimos en la formación de palabras en celtibérico. Para el primero de ellos podemos señalar, dentro de los propios textos celtibéricos, las formaciones recopiladas por Villar *et al.*⁴⁰ : **libiaka** (K.0.4 = SP.02.02 y K.0.6 = CU.01.01), **lutiakei** (K.6.1 = GU.01.01) y **lutiakos** (A.76 = Mon. 76), **teitia-kos** (A.57 = Mon. 57), **titiakos** (A.58 = Mon. 58), **ueniakum** (K.18.3 = NA.01.03) y **uiroiuiaka** (K.25.1 = P.03.01), a las que podemos añadir **aureiaku** (K.1.3 = Z.09.03, col. II, lín. 39) y, aunque con reservas, **libiakos** (Mon. 112^{SUSPECTA}). En cuanto a -ino-, podemos mencionar : **eskeninum** (K.1.3 = Z.09.03), **koruinom-** y **tekame-tinas** (ambos en K.1.1 = Z.09.1), y, con reservas, **kateraikina** (SP.02.21^{SUSPECTA}), así como los nombres personales **eskutino** (K.1.3 = Z.09.03), **kaabaarinos** (K.13.1 = BU.06.01), **koitina** (K.1.3 = Z.09.03), **likinos** (K.1.3 = Z.09.03), **lukinos** (K.1.3 = Z.09.03), **terkinos** (K.1.3 = Z.09.03) y **terkininei** (TE.03.01), *Ticino* (K.3.11

38. Véase *DCPH*, II, p. 360-361, así como la ficha correspondiente del Banco de Datos Hesperia (*BDHesp.*, Mon. 91).

39. Véase VALLEJO, 2005, p. 329-332.

40. VILLAR *et al.*, 2001, p. 172.

= TE.17.11) y *Tigino* (K.3.3 = TE.17.03), así como los nombres de familia **albinokum** (K.1.3 = Z.09.03), **kartinokum** (TE.03.1), **mailikinokum** (K.1.3 = Z.09.03), **suaikinokum** (K.1.3 = Z.09.03), **totinikum** y **toutinikum** (K.1.3 = Z.09.03) y **tou-tinokum** (CU.00.02).

Por lo que se refiere al segundo elemento, **abe**, podría pensarse que, si nos encontráramos ante una fórmula onomástica, se trataría de una abreviatura del nombre del padre o de la unidad familiar. Sin embargo, carecemos de paralelos para un inicio en *Abe-*, de modo que, con todas las cautelas, no vemos otra solución razonable más que considerar que se trata de un préstamo del latín *aue*⁴¹. No obstante, hay que hacer constar que no parece que existan paralelos en inscripciones latinas de la utilización del saludo *aue* en inscripciones de este tipo, pues, incluso en otro tipo de inscripciones, como las funerarias, su uso es muy restringido. En el caso que nos ocupa, la fórmula de saludo que contiene la pieza debía estar dirigida al poseedor del puñal, dado que, como ha quedado indicado más arriba, está grabada de forma que se lea desde la empuñadura, es decir, que resulta legible para quien empuña el arma o la lleva colgada y, en consonancia con la simbología de la decoración, debe interpretarse probablemente como una inscripción parlante en la que la propia arma saluda a su propietario y de esta forma le incita a usarla.

Tenemos ahora un ejemplo claro de la utilización de un préstamo latino en una inscripción en lengua celtibérica en el recientemente aparecido bronce de Novallas⁴², en que se emplea varias veces el adjetivo latino *publicus*, concretamente en las siguientes formas : *publicus* (lín. 5), *publi*[(lín. 2), *public*[(lín. 3) y *pub*[(lín. 10). No obstante, la diferencia radica en que en ese caso se trata de un texto en lengua celtibérica pero en escritura latina y en la pieza que estamos analizando tendríamos un préstamo latino en un texto en lengua y escritura celtibéricas.

De comprobarse la autenticidad del puñal y su inscripción y de ser cierta la interpretación sobre la secuencia **abe** que hemos ofrecido, tendría implicaciones interesantes para la morfología del celtibérico. Se suele suponer que, aunque no estén atestiguadas, el celtibérico y el galo debían tener una forma de vocativo diferenciada del nominativo al menos en algunos tipos flexivos, especialmente en la declinación temática, al igual que otras lenguas celtas, como ocurre, por ejemplo, con a.irl. *a^lfhir^l* < **wire*⁴³. La aparición de la fórmula de saludo *aue* implicaría que el caso que debería acompañarle debería ser precisamente el vocativo, como ocurre en latín. Sin embargo, el final en *-os* que aquí se documenta es el de nominativo, por lo que se podría pensar que en celtibérico no existía un caso vocativo diferenciado ni siquiera en la declinación temática. Recordemos que, ni siquiera en las lenguas indoeuropeas antiguas que presentan vocativos diferenciados, todos los tipos flexivos presentan formas morfológicamente diferenciadas de vocativo en singular, de modo que, como

41. A pesar de que lat. *aue* pueda ser, a su vez, un préstamo del púnico a partir de una forma de la raíz verbal *ḤWY* “vivir”, por razones cronológicas y geográficas no cabe pensar en un préstamo directo del púnico al celtibérico.

42. Sobre este documento, del que aún no se ha publicado la *editio princeps*, véanse las informaciones proporcionadas por BELTRÁN *et al.*, 2013.

43. Véase LAMBERT, 1994, p. 50 para el galo.

sucedió en latín tardío, el caso vocativo puede llegar a desaparecer. Naturalmente, dada la limitación de nuestra documentación sobre el celtibérico no podemos alcanzar conclusiones definitivas sobre esta cuestión⁴⁴. D. Stifter⁴⁵, a partir del contraste entre la adaptación al ibérico y al celtibérico de nombres latinos como *Licinus*, que aparece en ibérico como **likine** (E.7.1/K.5.3 = TE.04.03 y K.28.1 = NA.03.01), pero en celtibérico seis veces como **likinos** en la lista de nombres del tercer bronce de Botorrita (K.1.3 = Z.09.03), defiende que dicha diferencia se debería a que, frente a la inexistencia de flexión como tal en ibérico, los hablantes de celtibérico, como lengua indoeuropea que mantendría una diferencia entre nominativo y vocativo en la flexión temática, habrían sido capaces de recuperar el nominativo en *-os* a pesar de estar fundamentalmente expuestos a los vocativos en *-e* de los nombres personales latinos. Sin embargo, el hecho es que en celtibérico por el momento no tenemos atestiguada ninguna forma de vocativo diferente del nominativo.

Conclusiones

El puñal de Almaraz constituye una pieza singular, pudiendo ser considerada como un arma de prestigio. Tipológicamente se trata de un ejemplar de una de las variantes más características del modelo bidiscoidal, la denominada de “empuñadura de aristas”, de la que se conocen un buen número de ejemplares, en su mayoría fechados entre finales del siglo II y todo el I a.C. Este tipo, por lo general liso, incluye algún puñal profusamente decorado, como el de la tumba 1387 de La Osera, evidencia del carácter personalizado que ofrecen estas producciones artesanales. La pieza abulense constituye un *unicum* por ser un modelo con damasquinado de hilos de plata y aplicación de una chapa de oro repujada, pudiendo ser algo anterior al resto de los ejemplares del modelo de aristas. Igualmente destacado sería el recuperado de forma ilegal en el término municipal de Almaraz, en el que se combina una decoración incisa, de evidente significado ideológico acorde con el carácter de prestigio del arma, con una inscripción en signario celtibérico, algo que, como se ha señalado, es por completo excepcional. Su posible procedencia de una necrópolis de la zona permite hacer algunas precisiones cronológicas, al haber proporcionado materiales de fecha tardorrepublicana, que remiten al primer cuarto del siglo I a.C.

La inscripción, en lengua y escritura celtibéricas, concretamente en la variedad occidental, se localiza en la guarda del puñal, ocupando todo su ancho, y pensada para ser leída desde la empuñadura, y por tanto por el portador del arma, con independencia de que el puñal estuviera empuñado o envainado. Como se ha expuesto, consta únicamente de dos palabras, aunque muy interesantes por no estar atestiguadas

44. Se trataría, por tanto, de un caso contrario al de la vasta documentación que estudia STIFTER, 2013, sobre la utilización de originarios vocativos como nominativos, especialmente en situaciones de contacto lingüístico, en las que el vocativo, como forma de uso más habitual en la comunicación oral, acaba siendo la adoptada como “nominativo” o forma base por los hablantes de la otra lengua.

45. STIFTER, 2013, p. 54-55.

previamente en el corpus de la lengua celtibérica. Se trata de un nombre personal, **loukiakinos**, formado a partir de una base onomástica y de sufijos de derivación que cuentan con buenos paralelos en celtibérico, y un muy llamativo **abe** que, verosíblemente, debe entenderse como un préstamo de la fórmula de saludo latina *aue*.

No obstante, la imposibilidad de estudiar directamente la pieza extremeña impide sacar mayores conclusiones y el descartar por completo que pudiera haber sido objeto de algún tipo de manipulación por parte de su descubridor, lo que no parece ser el caso, al menos con la documentación disponible.

Eugenio R. LUJÁN

Departamento de Filología Griega y Lingüística Indoeuropea
Universidad Complutense de Madrid
erlujan@ucm.es

Alberto J. LORRIO

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua,
Filología Griega y Filología Latina
Universidad de Alicante
alberto.lorrio@ua.es

BIBLIOGRAFÍA

ABREVIATURAS

BDHesp : *Hesperia. Banco de datos de lenguas paleohispánicas* (<<http://hesperia.ucm.es/>>).

DCPH : GARCÍA-BELLIDO, M.^a Paz, BLÁZQUEZ, Cruces, *Diccionario de cecas y pueblos hispanos*, 2 vols., Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2001.

MLH : UNTERMANN, Jürgen, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, Wiesbaden, L. Reichert, 1975-1997.

ALMAGRO-GORBEA, 2013 : Almagro-Gorbea, Martín, “El mito celta del Héroe fundador en los orígenes del Señorío de Vizcaya”, *Palaeohispanica*, 13, 2013, p. 595-613.

ALMAGRO-GORBEA, 2014 : Almagro-Gorbea, Martín, “Prefacio”, in Graells, R., Llorio, A. J., Quesada, F., *Cascos hispano-calcídicos. Símbolo de las élites guerreras celtibéricas*, Mainz, Römisch-Germanisches Zentralmuseum, 2014, p. XI-XIII.

ALMAGRO-GORBEA y LORRIO, 2011 : Almagro-Gorbea, Martín, Llorio, Alberto J., *Teutates. El héroe fundador y el culto heroico al antepasado en Hispania y la Keltiké*, Madrid, Real Academia de la Historia (Bibliotheca Archaeologica Hispana, 36), 2011.

ÁLVAREZ-SANCHÍS, 1999 : Álvarez-Sanchís, Jesús R., *Los Vettones*, Madrid, Real Academia de la Historia (Bibliotheca Archaeologica Hispana, 1), 1999.

ARGENTE *et al.*, 2000 : Argente, José Luis, Díaz, Adelia y Bescós, Alberto, *Tiermes V. Carratiermes necrópolis celtibérica. Campañas 1977 y 1986-1991*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2000.

BAQUEDANO, 2016 : Baquedano, Isabel, *La necrópolis vettona de La Osera (Chamartín, Ávila, España)*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2016.

BELTRÁN *et al.*, 2013 : Beltrán, Francisco, Bienes Calvo, Juan José, Hernández Vera, José Antonio, Jordán, Carlos, “El bronce celtibérico en alfabeto latino de Novallas (Zaragoza). Avance”, in *Actas del XI Coloquio Internacional de Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica, celebrado en Valencia del 24 al 27 de octubre de 2012*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (*Palaeohispanica*, 13), 2013, p. 615-635.

CABRÉ y MORÁN, 1991 : Cabré, Encarnación, Morán, Juan Antonio, “Puñales dobleglobulares con probable simbología astral en el pomo de la empuñadura”, in *XX Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1991, p. 341-346.

ERICE, 1995 : Erice, Romana, *Las fíbulas del Nordeste de la Península Ibérica : siglos I a.e. al IV d.e.*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1995.

FERNÁNDEZ, 1986 : Fernández, Fernando, *Excavaciones arqueológicas en el Raso de Candaleda*, vol. I, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, Diputación Provincial de Ávila, 1986.

FERNÁNDEZ, 2011 : Fernández, Fernando, *El poblado fortificado de “El Raso de Candaleda” (Ávila) : El Núcleo D. Un poblado de la III Edad del Hierro en la Meseta de Castilla*, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, Diputación Provincial de Ávila / Universidad de Sevilla / Real Academia de la Historia (Bibliotheca Archaeologica Hispana, 34), 2011.

FUENTES, 2004 : Fuentes, Carolina, *La necrópolis celtibérica de Viñas de Portugué (Osma, Soria)*, Noia (A Coruña), Toxosoutos (Serie Keltia, 22), 2004.

- GINOUX, 2007 : Ginoux, Nathalie, *Le Thème symbolique de « la paire de dragons » sur les fourreaux celtiques (IV^e-II^e siècle avant J.-C). Étude iconographique et typologie*, Oxford, John and Erica Hedges Ltd. (BAR International Series, 1702), 2007.
- GONZÁLEZ CORDERO y QUIJADA, 1991 : González Cordero, Antonio, Quijada González, Domingo, *Los orígenes del Campo Arañuelo y la Jara cacereña en la prehistoria regional*, Navalmoral de la Mata, Ayuntamiento, 1991.
- GRAELLS *et al.*, 2014 : Graells, Raimon, Lorrio, Alberto J., Quesada, Fernando, *Cascos hispano-calcídicos. Símbolo de las élites guerreras celtibéricas*, Mainz, Römisch-Germanisches Zentralmuseum, 2014.
- GREEN, 1992 : Green, Miranda, *Dictionary of Celtic Myth and Legend*, London, Thames and Hudson, 1992.
- HERNÁNDEZ y GALÁN, 1996 : Hernández, Francisca, Galán, Eduardo, *La necrópolis de El Mercadillo (Botija, Cáceres)*, Cáceres/Mérida, Junta de Extremadura, Consejería de Cultura y Patrimonio (Extremadura arqueológica, VI), 1996.
- HERNÁNDEZ *et al.*, 2008 : Hernández, Francisca, Galán, Eduardo, Martín Bravo, Ana M.^a, “La necrópolis prerromana de El Romazal I (Plasenzuela, Cáceres)”, in Álvarez-Sanchís, J. R. (coord.), *Arqueología Vettona. La Meseta Occidental en la Edad del Hierro*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid (Zona Arqueológica, 12), 2008, p. 322-336.
- JIMENO *et al.*, 2004 : Jimeno, Alfredo, de la Torre, José Ignacio, Berzosa, Ricardo y Martínez, Juan Pablo, *La necrópolis celtibérica de Numancia*, Valladolid, Junta de Castilla y León (Arqueología en Castilla y León, 12), 2004.
- KAVANAGH, 2008 : Kavanagh, Eduardo, “El puñal bidiscoidal peninsular : tipología y relación con el puñal militar romano (pugio)”, *Gladius*, 28, 2008, p. 5-85.
- LAMBERT, 1994 : Lambert, Pierre-Yves, *La Langue gauloise*, Paris, Errance, 1994.
- LENERZ-DE WILDE, 1991 : Lenerz-de Wilde, Majolie, *Iberia Celtica. Archäologische Zeugnisse keltischer Kultur auf der Pyrenäenhalbinsel*, Stuttgart, F. Steiner, 1991.
- LORRIO, 2005 : Lorrio, Alberto J., *Los Celtíberos*, 2.^a edición ampliada y actualizada, Madrid, Real Academia de la Historia (Bibliotheca Archaeologica Hispana, 25; Complutum Extra, 7), 2005.
- LORRIO, 2016 : Lorrio, Alberto J., “La guerra y el armamento celtibérico : estado actual”, in Graells i Fabregat, R., Marzoli, D. (eds.), *Armas de la Hispania prerromana. Actas del Encuentro Armamento y arqueología de la guerra en la Península Ibérica prerromana (s. VI-I a.C.). Problemas, objetivos y estrategias*, Mainz, Römisch-Germanisches Zentralmuseum, 2016, p. 229-272.
- LUJÁN, 2013 : Luján, Eugenio R., “La situación lingüística de la Meseta sur en la Antigüedad”, in *Actas del XI Coloquio Internacional de Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica, celebrado en Valencia del 24 al 27 de octubre de 2012*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (*Palaeohispanica*, 13), 2013, p. 103-136.
- MANSEL, 2004 : Mansel, Karin, “Vajilla de bronce en la Hispania republicana”, in Olmos, R., Rouillard, P. (eds.), *La vajilla ibérica en época helenística (siglos IV-III al cambio de era)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2004, p. 19-30.
- MARINÉ, 2001 : Mariné, María, *Fíbulas romanas en Hispania : la Meseta*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Departamento de Historia Antigua y Arqueología (Archivo Español de Arqueología Anejo, XXIV), 2001.

- MARTÍN BRAVO, 1999 : Martín Bravo, Ana M.^a, *Los orígenes de Lusitania. El I Milenio a.C. en la Alta Extremadura*, Madrid, Real Academia de la Historia (Bibliotheca Archaeologica Hispana, 2), 1999.
- SCHÜLE, 1969 : Schüle, Wilhelm, *Die Meseta-Kulturen der iberischen Halbinsel*, Berlin, W. de Gruyter (Madrider Forschungen, 3), 1969.
- STIFTER, 2013 : Stifter, David, “Vocative for nominative”, in Sonnenhauser, B., Noel Aziz Hanna, P. (eds), *Vocative ! Addressing between System and Performance*, Berlin/Boston, De Gruyter Mouton (Trends in Linguistics, 261), 2013, p. 43-85.
- ULBERT, 1984 : Ulbert, Günter, *Cáceres el Viejo. Ein spätrepublikanisches Legionslager in Spanisch-Extremadura*, Mainz am Rhein, Philipp von Zabern (Madrider Beiträge, 11), 1984.
- VALLEJO, 2005 : Vallejo, José M.^a, *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 2005
- VILLAR *et al.*, 2001 : Villar, Francisco, Díaz, M.^a Antonia, Medrano, Manuel M.^a, Jordán, Carlos, *El IV Bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca) : arqueología e historia*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2001.